

Riesgos sin resolver

Hernando Bermúdez Gómez

En la [página web del Namibia Financial Institutions Supervisory Authority \(NAMFISA\)](#) encontramos que su planeación se elaboró usando una perspectiva de riesgos, encontrando 3 de 6 en alto. Respecto de uno de éstos, explican que deben cambiar el manejo del riesgo teniendo en cuenta los siguientes factores: “*Implementation of new legislative and supervisory approach - NAMFISA/FIM / RBS •Organisational structure change •Number of priorities/initiatives to execute •Adoption of innovative technologies on time •Work culture changes adoption*” Estas descripciones son muy parecidas a las que provocó la Ley 1314 de 2009, que al no haber sido satisfechas explican la situación actual de los órganos de la profesión, de los supervisores y los reguladores. A esta hora todavía muchísimos no se han leído la exposición de motivos de la ley mencionada, incluyendo personas de todos los niveles, como dueños, socios, gerentes, supervisores y auxiliares. Los cambios estructurales, a pesar de las amplísimas facultades legislativas, fueron tímidos, conservando errores del pasado. También los asuntos por atender aumentaron significativamente, rebasando las estructuras generadas desde los escritorios sin los estudios debidos y sin consultar los antecedentes. La adopción de nuevas tecnologías es apenas un propósito sin resultados, destacándose la falta de competencia de los funcionarios que han venido decidiendo al respecto. Consecuentemente no ha operado un cambio de cultura. Antes bien las malas actitudes han aumentado. El principal responsable de lo anterior es el Gobierno, que, al igual que los pasados, de dientes para afuera alaba los contadores, pero de dientes para adentro considera sus instituciones como botines políticos y sin importancia alguna, al menos políticamente hablando. Han seguido, como desde 1956, apareciendo varios apóstoles que se han esforzado mucho, pero, como ya se sabe, “una golondrina no hace verano”. Las instituciones de supervisión no han sabido trabajar con las demás. Cada jefe está más interesado en sus propias ejecutorias que en el desarrollo nacional. La pobre atención del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, la falta de cohesión de los supervisores, el individualismo del sector académico y la apatía del ministerio del ramo, la preponderancia de los resultados financieros que se encuentra en las firmas, son algunas de las causas de la difícil evolución del sector. Seguimos creyendo que los contadores son muchos, no excesivos, de manera que deberían pensar justamente para promover los cambios necesarios.

Bogotá, junio 19 de 2026.